

# GILETA

Agosto 2025 Número 84



Fotografía de José Antonio Orduña

La Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Española hizo un llamamiento en junio “Una paz desarmada y desarmante en Gaza” que merece la pena resaltar, apoyando la esperanza del pueblo palestino:

En un mundo enfrentado, que nos dibuja un mosaico de muerte con una “guerra mundial a plazos” y que van adquiriendo estructuras más enraizadas de permanencia en la violencia y el odio, donde el valor de la defensa de las personas y de los pueblos como centro de la vida plena va perdiendo peso a favor de intereses mercantilistas, del dinero y del poder, anhelamos una sociedad atravesada por la convivencia, el respeto mutuo y la preservación de los derechos inalienables, conquistados con mucho esfuerzo. Hasta que no haya una paz firme y duradera nuestro silencio no puede ser cómplice de tantas guerras activas. La realidad que estamos viviendo clama a gritos el fin de todo enfrentamiento y el establecimiento de la paz llena de justicia, en todos los territorios que sufren este flagelo de la guerra, y especialmente en la querida tierra de Palestina, donde, en palabras de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, la escalada militar plantea condiciones de vida incompatibles con la supervivencia de la comunidad palestina, especialmente de la población de Gaza. Quedarnos indiferentes es una incoherencia total con nuestro cristianismo.

Para llegar a una situación de “justicia, paz, verdad y fraternidad”, como viene reclamando el Papa León XIV, se requiere, de manera urgente e inaplazable, terminar con el asedio a la población, así como con el ataque a los hospitales, con los bombardeos a la población civil, la destrucción sistemática de infraestructuras y vecindarios, y la negación de asistencia humanitaria, lo que supone una violación de los derechos humanos más básicos y del derecho internacional humanitario, actos de ocupación equivalentes a una limpieza étnica. Por eso, y por ser un imperativo para la dignidad humana, reclamamos: Que se respete el Derecho Internacional Humanitario. Que se permita la entrada de ayuda humanitaria sin restricciones. Que se respete la defensa de la vida, especialmente de las personas más vulnerables, infancia, enfermas, mujeres, y se libere a todas las personas secuestradas. Que se abran corredores humanitarios para asistir a la población civil. Que dirigentes de los Estados sigan imponiendo sanciones a los Acuerdos con quienes no respetan el derecho internacional humanitario y cese el rearme, con un embargo militar integral, en búsqueda de una paz “desarmada y desarmante”. Que se dé fin a la guerra en Gaza, y se inicie la reconstrucción de las infraestructuras para una vida digna del propio pueblo palestino en su territorio, hasta consolidar una Paz con Justicia y reparación.

**Noticias** 3**Nueva escultura del Padre Selleras** 3**Fiestas del Padre Selleras** 7**Nuestros chopos cabece-  
ros** 8**Fiesta de San Isidro** 11**Restauración** 11**Escamondas** 9**Fiesta de San Pedro** 15**Mural** 16**Iluminación del****Calvario** 16**La chocolatería, patrimo-  
nio hidráulico del Jiloca** 16**Romería a la Virgen de la  
Langosta** 16**Estudio-Investigación** 17**La Guerra Civil en Torre  
los Negros (V)** 17**Ecología en “Gileta”** 20**Sapillo pintojo** 20

## Nueva escultura del Padre Selleras

Torre los Negros inauguró el 28 de febrero, día del Padre Selleras una obra de José Antonio Córdoba Llamazares en la replaceta de la iglesia, con la presencia del obispo de Teruel y Albarracín, José Antonio Satué, que ofició la misa y el presidente de la Diputación Provincial de Teruel, Joaquín Juste, además del propio autor. Tras la misa, el obispo bendijo la escultura.

La escultura se ha realizado gracias a la aportación de la DGA (9.000 euros). Recogemos informaciones de Diario de Teruel, Heraldó de Aragón, La Vanguardia y Onda Cero Teruel además de la recogida de la página web del artista y la Fundación Ibercaja.



José Antonio realizó la escultura de casi dos metros (1,40 metros de ancho, 70 centímetros de fondo y 1,96 metros de alto) y empleó cuatro meses y medio para hacerla. De cuerpo completo, realizada en chapa de hierro y acero, hueca y soldada, técnica con la que trabaja habitualmente. Recogió información escrita y oral sobre el Padre Selleras, por lo que decidió ubicarlo en el momento en que según la tradición golpeó en la roca tres veces para sacar agua y ofrecérsela al lego que lo acompañaba, hecho que conlleva la conservación de la fuente milagrosa hasta la actualidad, manteniendo los tres caños de los que surgió el agua, que tan bien ha representado en su obra. “Durante el tiempo que he estado trabajando en la escultura, me acostaba y me levantaba pensando en ella, pero la experiencia y el resultado creo que han valido la pena”.



Para el artista ha supuesto un importante reto, ya que nunca había creado una figura hueca de gran tamaño, y la figura humana en su obra era hasta ahora muy simbólica, no más allá de ángeles o formas antropomorfas esquemáticas. Inspirándose en la forma de trabajar del rubielano José Gonzalvo, forjó una especie de esqueleto de hierro y a partir de ahí soldó pequeñas planchas de chapa como si de trozos de piel se tratara. “Ha sido un trabajo apasionante para mí, que en buena parte ha tenido que basarse en prueba-error”, reconoce Córdoba Llamazares, para quien la experimentación forma parte del proceso creativo habitual.

“Me dio vértigo y pánico... era mi primera obra de esas dimensiones, pero hay que ser atrevido y lo acepté, lo sufrí, lo viví y lo disfruté. Trabajo el hierro, en este caso acero corten... ya que va a estar a la intemperie. Excepto manos, cara, pies y cordón, es acero corten. Pesa unos 250 kg. La escultura consta de dos elementos: el monje que con el bastón golpea la roca y la roca de donde sale el agua. Buscas una escala del cuerpo humano, yo elegí 1,96... haces el armazón interno, el núcleo de donde parte todo y ahí vas colocando la chapa soldándola”.



Los pies o las manos le requirieron trabajo extra, ya que en el segundo caso realizó primero las manos estiradas para después realizar cortes en las falanges que le permitieran cerrar los dedos hasta sujetar el cayado milagroso con el que hacía brotar agua de las rocas.

La cabeza está lograda a partir de una bola redonda de unos 20 cm de diámetro, a la que se ha ido recortando y soldando piezas, “hasta salirme así de guapo”, bromea el artista. Según la iconografía tradicional o la

propia talla del fraile de la iglesia parroquial de Torre los Negros, Pedro Selleras aparece como el clásico franciscano rechoncho y apacible. Sin embargo en diferentes fuentes se habla de él como “un apuesto mancebo” que incluso enamora a una doncella poco antes de ordenarse sacerdote. “Y así lo he reflejado yo”, explica el artista, “como un buen mozo de 1,96 m que además era poeta y culto. Predicó por los pueblos de Aragón, que recorrió a pie, así que seguro que era un tipo fuerte y grande”.

Otros elementos destacados de la obra son los pelos del fraile. Aunque no recuerda su número exacto, habrá como unos 200, según Córdoba, creados uno a uno con fragua, martillados para sacarles la punta y luego soldados uno por uno, en un trabajo digno del mejor cirujano capilar turco.

El cordón del hábito del Padre Selleras está creado con técnica de forja, calentando y doblando un perfil cuadrado de hierro. También destaca la roca que ha colocado Córdoba Llamazares delante de Selleras de la cual está brotando agua. Ese es el superpoder que se le atri-

buyó al franciscano, cuyo proceso de canonización fue iniciado aunque se quedó en su segundo estadio, el de venerable. En la localidad hay una fuente que abrió a bastonazo limpio, y cuenta la tradición que hay que lavarse las manos con el agua de sus cuatro caños.

La roca también está hueca, con una piel de chapa de 1.1 mm formada soldando perfiles contiguos. Y el chorro de agua está creado con vástagos de acero inoxidable curvados en su punta para representar la espuma o

la ondulación natural del agua al manar a borbotones, y cuyo color brillante, barnizado al calor para proporcionarle durabilidad, contrasta con el resto de la pieza.

La resistencia ante las inclemencias del tiempo ha sido uno de los principales quebraderos de cabeza para el forjador. En un principio el acabado de la pieza estaba planeado como acero corten oxidado, pero el uso de ácido clorhídrico para acelerar el proceso comprometía la resistencia

futura de la soldadura. Así que después de diferentes pruebas, Córdoba Llamazares decidió aplicar un tratamiento antióxido y una pintura de poliuretano muy resistente, de un color que asemeja al propio acero corten, y que no requiere otro mantenimiento que una mano de pintura cada cinco o seis años.

El proceso de elaboración se registró en un vídeo que pudo ser visto a través de las redes por los vecinos del pueblo y proyectado en la plaza mientras que el escultor junto a un compañero terminaban de forjar unas flores que acompañan a la estatua... una forma de integrar y dar a conocer su trabajo.





El alcalde de Torre los Negros, Manolo Gambarro, explicó que “los vecinos le tenemos mucha fe a este santo, contamos con una fuente que la consideramos como si fuera un milagro porque se le atribuyen propiedades curativas, esta agua cura las enfermedades de la piel”.

El presidente de la DPT, Joaquín Juste, aseguró que el propósito de la institución es “motivar y trabajar junto con los municipios para que estos sigan manteniendo estas tradiciones, las costumbres, lo propio de cada municipio porque eso es lo más importante, es lo que lo diferencia del pueblo de al lado”.

El artista comentó a distintos medios: “A este franciscano se le quiere mucho en el pueblo, de siempre. A mí me ha sorprendido porque hasta la gente joven lo quiere, hacen la fiesta de invierno en su honor y te dicen que si crees en él te va a curar enfermedades de la piel.”

Estoy contento e ilusionado porque a la gente del pueblo les ha gustado. Ahora descansando, digiriendo todo lo vivido. Recomiendo una ruta turística que se puede ampliar a los pueblos de alrededor y comer en el bar de Torre los Negros que se come muy bien.

No puedo parar, me siento vivo trabajando. Yo creo que el Padre Selleras me ayudará para lograr mi sueño: una exposición en el Museo Provincial”.

José Antonio Córdoba es un escultor en hierro que nació en Vegaquemada (León) en 1957, pero se ha asentado en Teruel desde 1976. Ha realizado exposiciones en el Claustro de San Pedro y en la facultad de Bellas Artes de Teruel (“Verbos”), en Monreal del Campo, Albarracín y Burbáguena. Participó en el XIX Certamen de Arte José Lapayese organizado por el Centro de Estudios del Jiloca; en la exposición colectiva en el Claustro del Obispado “Teruel visto por...”; en la Exposición “Mujeres libres” en la Residencia de Estudiantes Santa Emerenciana; en la exposición colectiva de Escultura y Pintura ARTI-MAÑAS, en el espacio expositivo “El Cuco” del Palau Ciutat Vella del Ayuntamiento de Valencia. También ha expuesto en Huesca, y en la Fundación Ibercaja de Guadalajara.

Córdoba Llamazares trabaja distintas temáticas de forma creativa: la maternidad; determinadas personas, como el violinista Ara Malikian, pasando por asuntos contemporáneos pero universales como la despoblación, la emigración, el paso del tiempo o la mitología clásica. “Me gusta invitar a la reflexión, desafiar las convenciones y también celebrar lo más bello de la vida”. “Desde el momento en que la fragua se enciende, siento una conexión mágica con el material, disfrutando de la libertad de dejar que el azar y la intención se fusionen en cada creación”. Algunas de las fotos que acompañan este reportaje sirven para hacernos una idea de su obra.



Córdoba menciona ese factor de azar creativo como pura reivindicación, queriendo hacerse a sí mismo partícipe de la sorpresa del espectador ante el volumen inesperado. Admite sin ningún rubor que es antes forjador, escultor y experimentador que poeta conceptual. “El discurso que muchas veces circula es que el artista piensa un concepto que quiere expresar y a partir de ahí empieza a trabajar”, cuenta. “Sin embargo yo, en la mayoría de las ocasiones, trabajo al revés. Empiezo a jugar con el material, a darle forma, y después le pongo título”. En la gestación de la obra entran en juego demasiados factores como para pretender que todos son controlables. “Estoy convencido incluso de que el azar forma parte importante del proceso de creación. Eso significa que una parte de la escultura se escapa de tus planes y te vas a encontrar con ella al final”.

Para Córdoba la relación con el hierro siempre ha sido visceral, muy ligada a sus orígenes como hijo de herrero. “Mi padre hacía carros, trabajando por igual la madera y el hierro, y desde niño me quedaba embelesado mirando el metal naranja, cómo mi padre cambiaba la forma del hierro a martillazos”. José Antonio Córdoba entonces tenía 8 años, vivía en León “y mis intereses iban por otros lados”, recuerda riendo. “Pero de algún modo estoy seguro que aquello me quedó latente, y años después sentí la necesidad de empezar a hacer cosas con hierro, y poco a poco me fui enganchando”.

noticias



Tras realizar varios cursos de forja artística y soldadura con maestros como Gabrielle Curtolo o Ramón Recuero, ya en Teruel, donde vive hace cuatro décadas, decidió que si quería seguir dando pasos hacia delante como artista debía ampliar sus conocimientos. “Decidí cursar asignaturas en el grado de Bellas Artes de Teruel. Allí entendí que ser artista implica algo más que ser artesano, requiere una ampliación de conceptos y una capacidad crítica. Descubrí que el trabajo artístico debe integrar mente, pensamiento, espíritu y estado emocional”.

Sus creaciones surgen a partir de las acciones cotidianas, buscando un equilibrio entre belleza, armonía y sensibilidad, donde el control de la técnica, el estado emocional propio y el azar juegan papeles fundamentales en sus procesos creativos y de producción. Busca un diálogo con la propia obra, cobrando vida cuando se

nutre de la mirada del espectador, cuyas lecturas e interpretaciones artísticas pueden variar de uno a otro.

Desde Gileta queremos felicitar al artista por su obra y animarle a seguir creando. ¡Lástima que la plaza de la iglesia no pueda lucir con el verde que la caracterizaba!.



**Pues a mi me habían dicho que venía a una plaza con un montón de árboles y plantas y esto es un secarral... ¿tendré que dar bastonazos de nuevo?**

## Fiestas del Padre Selleras (febrero 2025)

El fin de semana 28 de febrero, 1 y 2 de marzo se celebraron las fiestas de invierno del Padre Selleras. Empezaron con la inauguración de la escultura del Padre Selleras –que se comenta ampliamente en Gileta- y el vermut en el bar. Se continuó por la noche en el pabellón con música para todo el pueblo.



El sábado, la Comisión continuó la fiesta y realizó varias actividades como las que comentamos a continuación. En primer lugar, se llevaron a cabo los ya tradicionales concursos de guiñote y rabino, con primer y segundo premio, que fueron embutidos y quesos gourmet de la zona de Ejulve. En segundo lugar, se realizó

un taller de ganchillo impartido por varias mujeres del pueblo, a las que la Comisión agradece enormemente esa implicación.

Durante el taller se enseñó a realizar algunos de los pasos más importantes, como hacer la cadeneta, hasta conseguir hacer un llavero.

Por otro lado, también se llevó a cabo el concurso de fútbol.

Después de una tarde así de entretenida, solo faltaba la cena. Así que a las 9 y media se

juntó todo el pueblo en el pabellón para la cena popular.

Un momento que siempre sirve para compartir vivencias con la gente del pueblo y compartir buenos momentos, a la vez que se llenan los estómagos. Este año, a cargo de Qalat.

La cena se cerró con un bingo, y posteriormente, comenzó la segunda parte de la noche, la discomóvil. Esta segunda noche se realizó el concurso de disfraces. Así que... cada uno de los grupos participantes dio lo mejor de sí mismos en el desfile inicial. Entre estos disfraces, tuvimos de todo: vikingas y vikingos, a Mortadelo y Filemón, Donuts y representaciones muy logradas de otras personas del pueblo, entre otros. Después del desfile, la fiesta continuó hasta que los cuerpos ya no pudieron más, y así se cerraron unas buenas fiestas de invierno en Torre los Negros.

Nos hizo mucha gracia Miguel con su traje de Padre Selleras con el botijo de agua, para no tener que dar bastonazos en la piedra y luego vestido de ruso tocando la dulzaina a la puerta del pabellón seguido por un grupo de jóvenes.

Desde Gileta, agradecemos a la Comisión de Fiestas su crónica y las fotos. En Zaragoza también se celebró el día de fiesta con misa y refresco por lo que volvemos a agradecer a los organizadores su esfuerzo.



## Nuestros chopos cabeceros

Fueron los protagonistas en el programa de Aragón TV “El bosque encantado”. Recorriendo el bosque lineal del río Pancrudo con imágenes impresionantes de dron, y otras del Centro de Estudios del Jiloca, el río Pancrudo en Torre los Negros se dio a conocer a través de los testimonios de Chabier de Jaime, Antonio Torrijo, Pablo Pérez, Miguel Ángel Lázaro y María Pilar Sarto, en diálogo con Mariano Navascués y las aportaciones de Juliana Navarro y Sofía Morcelle.

El entorno del puente de San Miguel fue el lugar donde Chabier de Jaime Lorén – el que más sabe de chopos cabeceros según rezaba el título- explicó su importancia y valoró “un entorno con árboles formidables y el río con una calidad notable”. Este “bosque



encantado” tiene 23.200 ejemplares en 45 km, una red fluvial muy densa, en la que también hay unos 2.000 sauces trasmochos. Habló de su utilidad, la importancia de la escamonda para conseguir madera a turnos de 15 años y la utilización del pasto, hierba fresca cercana al río, utilizada por los ganaderos. Explicó la reactivación de los árboles, el chopo cabecero es un árbol viejo con un ramaje muy joven. “El valor ambiental de este agrosistema es envidiable, en una zona deforestada, por eso el Gobierno de Aragón lo reconoció como Bien de Interés Cultural Inmaterial”.



Juliana Navarro, investigadora de ciencia vegetal del CITA explicó las características del *Populus Nigra*, su importancia ecológica, sus propiedades medicinales conocidas hace más de dos mil años: salicina para elaborar el ácido acetil salicílico; pasta para las hemorroides elaborada con las hojas y tallos tiernos y sus cenizas para cicatrizar heridas de animales.

Miguel Ángel Lázaro Palacios, motosierrista (participó en algunas fiestas del chopo cabecero haciendo esta función) habló de estos árboles, plantados a principios del siglo XX, pies que se han ido multiplicando y plantando y que hay que seguir escamondándolos para que sigan viviendo. Ahora, como Agente de Protección de la Naturaleza los gestiona y comentó que el turno de escamonda que debía ser entre 15 y 20 años, actualmente se va a más de 30 y se escamonda un 1% de los que hay; al no escamondar, cogen peso y se desgajan. Explicó la dificultad de la





escamonda y concluyó “Si les damos valor a estos árboles, seguirán vivos, si no, desaparecerán”.

Los chopos cabeceros se acompañan de otras especies: sauces, álamos, fresnos y olmos, entre 500 y 1500 metros de altitud.

Antonio Torrijo Pardo, naturalista, habló de la fauna en torno a estos árboles. Los zorzales son sus aves favoritas, asociadas a las comunidades arbóreas; también estudia los coleópteros en madera muerta (más de 200 especies de 38 familias diferentes según últimos estudios reflejadas en las imágenes que iban poniendo, un ciervo volante entre ellas) y las aves que acompañan los chopos cabeceros: pito real, pico picapinos, torcecuello (difícil de ver, hay que intentarlo en verano). También hizo referencia a los murciélagos (en un estudio de 2016 a 2018 se identificaron quince especies). Por último citó a los ungulados: cabra, corzo, jabalí, ciervo, gamo, que incrementan su presencia al bajar la ganadería. Al ser preguntado por el animal más curioso nombró al sapillo pintojo.

Sofía Morcelle, bióloga, se refirió, acompañada de imágenes, al tejón europeo (al que nosotros llamamos taju-bo”), omnívoro -le encantan las lombrices- valorando su sentido del olfato (800 veces por encima de la capacidad olfativa del ser humano). Hacen las letrinas en el exterior de la tejonera y las tapan con hierba para evitar el olor; rodean con su cuerpo a las crías cuando tienen miedo, por ejemplo cuando hay

tormenta; cambian la cama cada día con hierba fresca. Las tejoneras tienen hasta cuarenta entradas y tienen más de 100 años. Salen de noche, por eso es difícil verlos.

María Pilar Sarto Fraj habló de sus recuerdos, vivencias y sensaciones “dar un paseo por aquí es volver a recorrer tu historia, la infancia, la juventud... que es individual y también colectiva porque mucha gente la ha soñado y vivido”. Comentó que cada estación es un bosque distinto, el otoño es la explosión de colores, la primavera es la vida, el verano es el juego y el invierno la esperanza, el sueño que se va a cumplir porque rebrotarán y seguirán siendo los chopos que quisiste.

“Desde cría veníamos las vacaciones con los abuelos y la tía; tú los quieres porque son una parte de ti. Además hay un camino de ida y vuelta: los quieres y luego los conoces, aprendes muchas cosas de ellos... y el camino de vuelta es conocerlos para quererlos. Esto lo hemos visto a través de las fiestas del chopo cabecero, cuando los miras con otros ojos, con los ojos de los que vienen por primera vez y se quedan maravillados de la riqueza del paisaje, entonces los valoras más aún”.

Explicó, con imágenes del Centro de Estudios del Jiloca, las fiestas del chopo cabecero, siendo la segunda en Torre los Negros en 2010. “Se hizo el recorrido desde el pueblo hasta el puente San Miguel, donde Herminio Santafé escamondó dos chopos; en el camino se hacen paradas explicativas de los valores culturales, ambientales, geológicos, de flora y fauna, contados por gente que





lo conoce y lo vive. La comida es el lugar de encuentro y después se entrega el premio Amigo del Chopo Cabecero a personas individuales o grupos que trabajan por su mantenimiento y conocimiento. El canto del “Somos” de Labordeta, música y baile es la aportación a la fiesta”.

Pablo Pérez Calvo, de Barrachina pasea habitualmente por la chopera, conoce su flora y fauna y en el programa habló de su uso, recordando que había tres carpinteros en el pueblo en los años 50/60, que con la madera se hacían vigas para tejados y andamios, puertas y ventanas, palos para las judieras y la chopina se echaba a los conejos para que la rosigaran, además de servir para calentar las estufas y el hogar. Hasta la jabeda se hacía con madera de chopo.

La escamonda se hacía cada quince años y ahora cada 30-40 si se hace, por lo que se rajan, se abandonan y a veces se secan.

Pablo sigue escamondando y utiliza la leña para la calefacción. Reconoce que la faena es difícil, con segureta la hacían muy pocos.

“Mis abuelos, mi padre, mis tíos, nos recordaban su valor y nos decían que los respetáramos y los cuidá-

ramos. Yo hago lo mismo con mis nietos, que ahora hacen casetas en ellos. Pasábamos la vida en el río; mi mujer, Tomasa, con 14 años y yo con 16 ya festejábamos por los chopos”.

Unas imágenes recuerdan un fenómeno curioso en primavera, cuando la ribera se viste de blanco y no es nieve ni algodón sino que son las semillas y la pelusilla que la acompañan.

En la despedida del programa, la voz en off del bosque encantado dice: “Yo seguiré esparciendo mis semillas para que mis árboles duren para siempre, que eso, para los bosques, es muy poco tiempo”.

Un programa precioso, que puedes ver en Aragón Televisión. Agradecemos a quienes lo hicieron posible su ilusión, profesionalidad y buen hacer.



“Los chopos cabeceros han sido parte de la vida de Torre los Negros. Antes y ahora siguen siendo el lugar de juegos, sueños y aventuras. Antes y ahora son recordados por los que han tenido relación con ellos. Antes y ahora son símbolo de la infancia como el territorio de los juegos, de la adolescencia como compañeros de los primeros cigarros y los primeros amores, de la madurez del trabajo y del acompañamiento de una nueva generación que reproduce una vez más la vida. Antes y ahora son la añoranza del anciano. Antes y ahora son parte de nosotros. Saber recoger el pasado y soñar el futuro de forma colectiva, no podemos imaginarlo sin nuestros chopos cabeceros”. (Artículo de M<sup>a</sup> Pilar Sarto e Ivo Íñigo. 2010).

Un programa estupendo para dar a conocer la riqueza de nuestro pueblo, su patrimonio natural.



## Fiesta de san Isidro en Torre los Negros

El día 15 de mayo, san Isidro, patrono de los agricultores, se celebró en Torre los Negros con Misa seguida de la bendición del término desde la replaceta de la iglesia y la bendición de tractores en la rambla Ismael Lor, por el sacerdote Paco Lázaro Reyes. “Parecía una feria de maquinaria”, nos relatan los asistentes.



Y para finalizar la mañana los del bar prepararon un buen vermut que sirvió de comida y así la tarde ya de tertulia.

San Isidro fue canonizado el 12 de marzo del año 1622 por el papa Gregorio XV, y en 1960 el papa Juan XXIII mediante bula, lo declara santo patrón de los agricultores españoles.

Cuenta la historia que este hombre mozárabe estaba casado y con un hijo... se dice que sus bueyes araban su campo solos mientras rezaba, que encontraba pozos de agua y multiplicaba la comida o que los ángeles le ayudaban en las tareas diarias. San Isidro es el primer laico casado que fue nombrado santo. Uno de los milagros más famosos es que su hijo cayó a un pozo profundo; Isidro y su esposa, Santa María de la Cabeza, rezaron con fe, y milagrosamente, el nivel del agua subió hasta sacar al niño del pozo sano y salvo.

## Restauración

En Torre los Negros se hizo un curso de restauración organizado por la Comarca del Jiloca el día 27 de abril desde las 9.30 hasta las 19 horas, con parada para comer. La convocatoria estaba abierta a quien quisiera participar y con guantes y mascarillas se empezó el trabajo.

Había un montón de piezas amontonadas en el coro de la iglesia parroquial, así que las diez personas del pueblo que participaron en la actividad, además de los miembros de la comarca organizadores de la misma, se dividieron por grupos y primero subieron estanterías, mesas, tablas, las aspiradoras y los distintos materiales.





Se montaron las estanterías y se hicieron allí mismo, con sábanas, fundas para cubrir las.

A las piezas les dieron con aspiradora y pincel para quitar las telarañas y la porquería acumulada.

Ha quedado un lado con todo estanterías y al otro lado las piezas en bancos porque hay muchísimo material que no cabía en las estanterías.

Las piezas de un posible retablo renacentista se pusieron juntas, una de ellas podría ser la representación del antiguo escudo del pueblo, con una torre y dos negros encima de la torre, como si estuvieran vigilando.

Fue cansado pero estuvo muy bien. A partir de ahora ya se puede restaurar porque está limpio y organizado.

De paso hubo una visita improvisada por las bóvedas y el campanario.



Noticias



## Escamondas

En Torre los Negros se siguen haciendo escamondas, algo importante para mantener vivos nuestros chopos cabeceros que son nuestra riqueza patrimonial natural. Nos seguís mandando fotos y os lo agradecemos.

Hemos sabido que uno de los escamondadores está relacionado con el pueblo. Se trata de José Antonio Orduña Giménez, hijo de Pedro Orduña, nieto de Colás y Leonisa. Es bombero forestal, trabaja en la helitransportada de Daroca, pero los fines de semana o cuando



puede también escamonda. Da clases prácticas en el Centro Público Integrado de Formación Profesional San Blas, en Teruel, para el manejo de la motosierra y también es

escultor, hace esculturas en madera con la motosierra.

Hemos buscado información en televisión, vídeos, prensa y en su propia página web y nos ha hecho mucha ilusión que una persona tan interesante como José Antonio, tenga vinculación con Torre los Negros, por lo que os hacemos un pequeño resumen de lo que hemos encontrado y una pequeña entrevista con él.

“Mi dedicación a la naturaleza es diaria, trabajo como bombero forestal helitransportado en incendios forestales y selvicultura. Soy arborista autónomo y escultor. Aprovecho mucha de esta madera para dar voz a los que no la tienen (como los árboles y los animales) y concienciar a los que se topan conmigo en este mundo. El tratar con respeto a la naturaleza y no dejar que nadie la lastime es una de las razones por las que lucho a diario. Con la escultura me doy cuenta de que podía llegar a más personas, captar su atención y contarles la verdad de lo que pasa en el medio natural. Una labor que me cuesta mucho porque la batalla es constante”.

José Antonio tomó la iniciativa de fundar su propia empresa dedicada a la arboricultura, la formación y la escultura. Su meta no solo es proteger los árboles, sino



también darles una segunda vida a través de sus creaciones artísticas. La arboricultura, en la que se especializa José Antonio, se centra en el cuidado y la preservación de los árboles, ofre-

ciendo servicios que van desde la poda y mantenimiento hasta la plantación y recuperación de áreas afectadas por incendios. Pero su compromiso con la naturaleza va más allá de la simple conservación. Orduña también ha desarrollado una faceta creativa, transformando troncos caídos y madera recuperada en esculturas únicas. Estas piezas no solo tienen un valor estético, sino que también cuentan historias sobre la importancia de proteger los ecosistemas forestales.



Además, está profundamente comprometido con la vida silvestre. Como parte de su empresa, diseña y construye refugios para animales salvajes, especialmente aves y murciélagos. Estos refugios brindan un hogar seguro a estas especies, muchas de las cuales juegan un papel vital en la polinización y el control de plagas. De esta manera contribuye activamente a la biodiversidad y al equilibrio ecológico, reforzando su visión de un mundo donde la naturaleza y el ser humano pueden convivir de manera armoniosa.

Su trayectoria es un ejemplo de cómo el activismo ambiental y la creatividad pueden fusionarse para generar un impacto



positivo en el mundo. A través de su empresa ha logrado combinar su experiencia como bombero forestal con su pasión por la naturaleza, transformando la devastación en oportunidades de arte y conservación.

“Soy autodidacta, desde 2018. Utilizo motosierras radiales, tremels, lijas... y aceite de linaza. Pruebo técnicas americanas y rusas. Maderas que utilizo: carrasca, roble y pino carrasco; son árboles caídos por la nieve o que hay que derribarlos. Cuando encuentro madera que tiene posibilidades, me pongo nervioso; cuando acabo alguna pieza especial o la vendo, lo paso mal. Una pieza rápida son 4 horas y media; no uso referencias, veo vídeos, películas seleccionadas que van de lo que voy a tallar, para coger miradas, movimientos y luego ya me lanzo a tallar “De la cabeza lo llevo a la madera, como 3D”. Me fijo en mi entorno natural, el bosque y sus habitantes, los animales”. (Entresacado de vídeos y entrevistas)

Ha expuesto en la Fundación Carlos de Amberes (Madrid), el Museo Marítimo FIABCN (Barcelona) y en FestiArte (Marbella), entre otros lugares.

Ha recibido premios como el Premio del público de la I Feria de arte Saraqusta (noviembre 2023) por su escultura “Halcón en descenso”. Las obras premiadas estuvieron expuestas en el Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos (IAACC) Pablo Serrano y el Edificio Grupo San Valero. Así la detallaban en el catálogo: La pieza, tallada en un solo bloque de cedro, capta el momento en el que el halcón gira en el aire y se lanza en picado a casi 400 km/h para tratar de

capturar a su presa. De gran sencillez formal, atrapa el movimiento del ave en la

madera confiriéndole toda la expresividad del momento. La estilización de las formas del animal, hace del cedro el verdadero protagonista de la obra.

En Barcelona estuvo nominado a los premios internacionales de escultura en madera con la talla “Grito sordo Amazona”, tallada en madera maciza de Cedrus Deodara (Cedro del Himalaya) con peana de Pinus halepensis.

Curiosa es su escultura LUMBERJACK, dedicada a tod@s los motoserristas y arboricultores profesionales que trabajan en el bosque con uso de razón y a quienes perdieron la vida trabajando con árboles. Se localiza en la entrada de su taller, en Daroca. Realizada en madera de *Sequoiadendron giganteum*, (Sequoia gigante) mide 2'15 metros y está tallada en 3 piezas (la pantalla protectora y el micro del pinganillo están

realizados aparte).

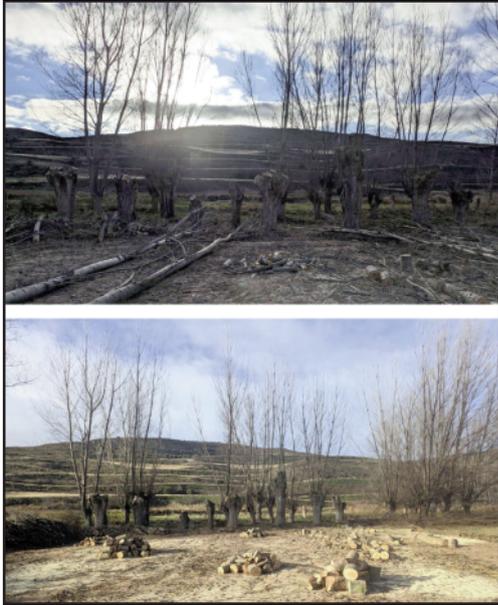
Hablamos con él y le preguntamos: **¿Qué es lo que más valoras de Torre los Negros?**

Lo que más valoro de Torre los Negros, el pueblo de mi padre, no son sus calles —aunque también tienen su encanto—, sino la vida que late en su naturaleza. Es un pueblo pequeño, discreto, de esos que parecen estar siempre aguardando en silencio, como si supieran que lo verdaderamente valioso no hace ruido.

Me gusta perderme por sus alrededores. Allí, los arbolitos que siguen al agua me reciben como viejos amigos. Son esos preciosos árboles de la ribera, los que beben del agua y del tiempo sin pedir nada a cambio. Caminando junto al río, se siente una paz que en otros lugares escasea. El



noticias



vivos que producen oxígeno o madera, son auténticos maestros, portadores de una sabiduría profunda y silenciosa, que hoy más que nunca necesitamos recuperar.

Vivimos tiempos de crisis ecológica, social y espiritual. Y los bosques nos ofrecen claves muy valiosas: resiliencia, cooperación, adaptación, respeto por los ritmos naturales. En *Maestro Árbol*, intento plasmar todo esto a través de un lenguaje que une ciencia, ecología, arboricultura consciente y espiritualidad natural. El libro combina conocimientos técnicos con reflexiones personales y tres cuentos.

Mi propósito con este libro no es solo informar, sino también inspirar. Quiero que quien lo lea sienta el impulso de salir al bosque, de mirar un árbol con otros ojos, de preguntarse: ¿Qué me puede enseñar este ser que ha visto pasar siglos, que sostiene la vida en silencio?

En definitiva, *Maestro Árbol* es un canto de amor a los bosques y un llamamiento a cuidarlos y escucharlos, porque quizás en su sabiduría esté parte de la respuesta a los retos de nuestro tiempo.

Estaremos pendientes de las andanzas de José Antonio Orduña por los árboles, los libros, el arte y la naturaleza. ¡Gracias!

## Fiesta de San Pedro

Se celebró el sábado 27 de junio. Por la mañana, la Comisión preparó un taller de abalorios en el pabellón, mientras el bar de las piscinas abría sus puertas para empezar el día con buen ambiente.

Ya por la noche, nos juntamos todos y todas en el pabellón para la tradicional cena popular donde se pasó un rato muy ameno. Después, como manda la costumbre, se subió al Padre Selleras; unos fueron andando y otros en coche, pero todos con ganas de pasar un buen rato y poder conversar alrededor de la fuente.

Arriba esperaba una buena mesa de postres: había de todo, desde bizcochos hasta buñuelos, y por supuesto, no faltaron los típicos licores y bebidas, como el vino de nueces.

Eso sí, antes de probar bocado, lo más importante era cumplir con la tradición: lavarse en los cuatro caños de la fuente y beber agua pasada la medianoche.

murmullo del agua, el canto de los pájaros, el crujir de las ramas... todo compone una sinfonía callada que solo entiende quien sabe escuchar.

Ese rincón de naturaleza es para mí un refugio. Allí me acuerdo de las historias que me cuenta mi padre, de fulano y de mengano. En cada rama, en cada piedra del camino, parece que aún resuenan las palabras. Por eso, cada vez que vuelvo a Torre los Negros, me gusta pasear, tocar los troncos, oler el aire limpio. Porque más allá de la nostalgia, es el abrazo de esa naturaleza lo que me enseña a valorar lo sencillo y lo eterno.

**¿Y qué nuevos proyectos tienes en mente o entre manos?**

Mi nuevo proyecto, en el que estoy casi al cien por cien desde hace algún tiempo, es un libro que llevo muy dentro: “Maestro Árbol. Sabiduría de los bosques en tiempos de crisis”.

Es un trabajo que nace de años de experiencia profesional y personal entre los árboles. Como arborista, escultor y amante de la naturaleza, paso gran parte de mi vida en el bosque trepando, observando, escuchando. Y he aprendido que los árboles no son solo seres

noticias



Al terminar, se bajó de nuevo, y los que aún tenían energía siguieron la fiesta en el pabellón. Algunos y algunas, con el cuerpo de fiesta, incluso se animaron a volver a subir al amanecer.

## Mural de los agramadores

El grupo de artistas que nos han decorado el pueblo con oficios perdidos, ya han terminado el tercer mural del proceso, el de cardar y preparar el cáñamo para hacer las sogas.

## Iluminación del Calvario

Se han puesto luces en cada una de las estaciones



## La chocolatería, patrimonio hidráulico del Jiloca.

Bajo el título “DescubreJiloca”, la Comarca del Jiloca organizó unas “Jornadas didácticas en torno al patrimonio hidráulico” para dar a conocer y difundir el rico patrimonio comarcal.

Comenzaron el sábado 29 de marzo siendo Torre los Negros la primera visita junto con Bañón (La Fuente vieja, declarado el conjunto de fuente, lavadero y abrevadero Bien de Interés Cultural) y Barrachina (La fábrica de harinas, guiada por Ángel Bayo). En Torre los Negros se visitó la chocolatería con un guía de lujo, Vicente Cebrián. Nos comentan que Juan José y él prepararon “un puente de tablas” para poder cruzar el río.



Vicente explicó el proceso aplicado a la instalación comentando las distintas piezas, para qué servían y cómo se iba realizando todo. Entre los 20 participantes había uno que trabajaba en Chocolates Lacasa y comentó asombrado: “El proceso es el mismo pero en pequeño”. Vicente conserva en buen estado la instalación, ha rotulado las distintas piezas y es muy didáctico explicando.

Se hicieron otras rutas: en abril se centró en el eje entre Villafranca y Torrijo del Campo; en mayo de Caminreal a El Poyo; en junio la ruta entre Calamocha y Báguena; en julio el paseo fue hasta la presa de Monforte de Moyuela. Las jornadas fueron financiadas por el grupo de Acción Local Adri Jiloca-Gallocanta, dentro de los proyectos de formación de los fondos Leader.

## Romería a la Virgen de la Langosta

El 7 de junio se hizo la tradicional romería acudiendo de todos los pueblos de la contornada. Torre los Negros estuvo presente. La imagen de la Virgen de la Langosta se baja desde Alpeñés hasta la ermita donde se celebra la misa y posteriormente, en la explanada, hubo bailes y barra de bar. Es un momento de encuentro entre todos los pueblos, de charlas amigables y de intercambio de informaciones: la cosecha, la familia, las novedades...



# Guerra Civil en Torre los Negros (v)

Continuamos nuestro estudio con varios documentos: El extracto de un artículo de Xiloca 40, los mapas del frente en los que aparece Torre los Negros, antes y después de febrero del 37 e iniciamos dos testimonios, correspondientes a los dos bandos, el republicano y el sublevado: “EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA DE LOS AÑOS 1936-1939 vividos por D. Daniel Codina Cortes y narrados por el mismo” y “El rescate de la avanzadilla de Torre los Negros”. Por falta de espacio, los iniciamos aquí y los continuaremos en próximos números.

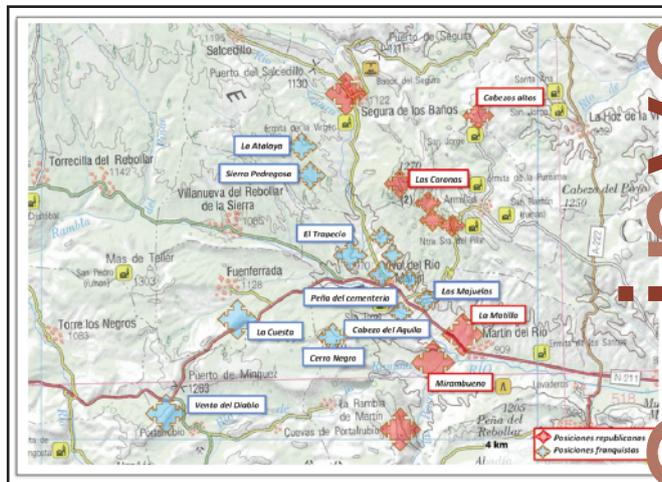
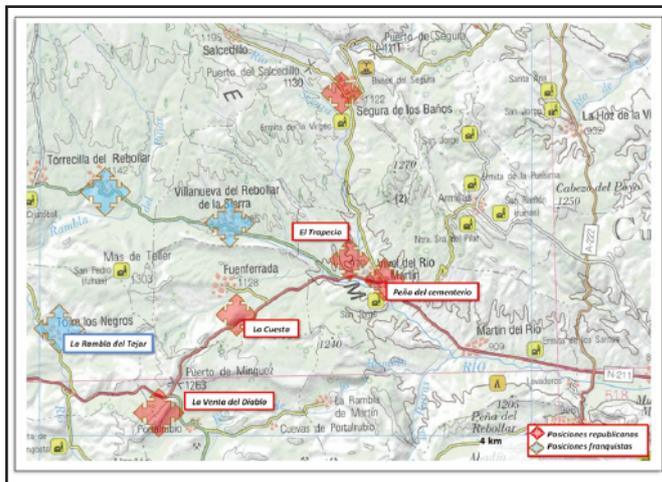
**“Observatorios militares durante la guerra civil en la Comarca del Jiloca y alrededores” extracto del artículo de Pilar Herrando Garzón y Mariano Simón Lázaro (Xiloca nº 40, pág 14. 2012.)**

Unos días después del golpe militar que se inició la tarde del 17 de Julio de 1936 en África la situación en Aragón era muy heterogénea, los dos bandos en conflicto se habían hecho con el control de diferentes pueblos

parte de Barcelona a primeros de Septiembre y se dirige hacia la zona de Montalbán de la que tomará el control. Otra columna, Torres-Benedito, parte de Valencia a mediados de agosto y su objetivo es la zona norte de la ciudad de Teruel por el río Alfambra.

Una vez llegadas a sus destinos estas y el resto de las columnas podemos empezar a hablar de un frente que empieza a vislumbrarse y que se concreta en la comarca del Jiloca según un informe del ejército gubernamental de primeros de diciembre de 1936 en la siguiente línea:

“... SECTOR CASPE: Cota 246 – La Jaqueda – Casetas del Chito – Pallasán– San Jorge – Vértice Lobo – Pueblo Almonacid de la Cuba – Valciella – Vértice Cruz – Vértice Sierra Gorda – Pueblo Fuentetodos – Pueblo Aguilón – Pueblo Fuenferrada – Cota



y ciudades e intentaban con medios y organización escasa lanzar pequeños ataques contra pueblos no controlados.

En este momento los sublevados se habían hecho con las tres capitales de provincia aragonesas y sus áreas de influencia controlando el centro y oeste de Aragón y los gubernamentales controlaban de alguna manera la parte este.

Ante la situación creada y con el doble objetivo de reconquistar el territorio en manos de los sublevados y de defender zonas leales a la república se lanzan diferentes columnas de voluntarios que partiendo desde Catalunya y Valencia se dirigen hacia distintos puntos de Aragón. Una de las columnas, la Macià-Companys,

1240 al sureste de pueblo Torre los Negros.

SECTOR TERUEL: Línea enemiga – Rudilla, Allueva – Lomas Altas – Alturas este Villanueva – Cuesta Blanca – San Pedro y la Sabina al oeste de Fuenferrada– Torre los Negros – Cota 1240 en cruce último pueblo y carretera Caminreal”.

Agradecemos el trabajo que están desarrollando desde Vivel del Río Martín y que amablemente nos facilitan y sacamos de su página web dos interesantes mapas de la situación del frente, antes y después de la toma de Vivel del Río por las tropas subleva-



das en febrero de 1937. Os invitamos a conocer la página. Por cierto, en la web se hace referencia a los vestigios de la guerra que merecería la pena ser estudiados, citando especialmente la Rambla del Tejar en Torre Los Negros.

<https://www.viveldelriomartin.es/turismo-local/vestigios-guerra-civil/>

estudios

**“EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA DE LOS AÑOS 1936-1939 vividos por D. Daniel Codina Cortes y narrados por el mismo”.**

Es un pdf que está en la página web de los amigos de Vivel citada. Nos ha parecido interesante entresacar del diario lo referente a la zona de Torre los Negros y algunos episodios que dan idea de la vida en el frente, vista por un soldado republicano natural de Caldas de Montbui (Barcelona), voluntario de la Columna “Macià Companys”, que tal como dice al final de sus memorias: “no quiero ser militar, no quiero empuñar un arma por oficio; mi anhelo es trabajar como antes, producir hoy para la guerra y mañana para el pueblo libre y Republicano que ha de ser la envidia del mundo entero”.

Narra sus vivencias, desde su alistamiento como voluntario en Barcelona el 30 de octubre de 1936 hasta el regreso a su pueblo el 15 de mayo de 1937 y nos deja un testimonio valiosísimo de la vida en el “frente” y de las acciones de combate en las que se vio inmerso en esos primeros meses de la guerra.

Torre los Negros se cita desde noviembre de 1936, estando Daniel en Fuenferrada y entresacamos

hasta el día 8 de febrero de 1937, cuando Daniel se marcha del frente.

**MIÉRCOLES 2 NOVIEMBRE de 1936. FUENFERRADA**

Hoy se dice que a primera atacaremos. Efectivamente a las 10 de la mañana se empieza a atacar a Villanueva, por Vivel, por Segura y por la parte alta de donde estamos nosotros. Son las 12 después de un nutrido fuego de fusilería y ametralladoras, empiezan a calmar sus disparos, nuestro ataque continúa. Las 5 de la tarde hasta que ha oscurecido ha durado el ataque, ahora silencio. El ataque ha sido general en todos los frentes de este sector; se ha tomado Torre los Negros. Se han pasado a nuestro bando 4 falangistas de los cuales yo mismo he hablado. Sin nada más de mención.

**JUEVES DÍA 3 FUENFERRADA**

A primera hora la impresión es algo peligrosa, pero creo que todo marchará bien; de momento estoy en el cuerpo de guardia. Las 9.45 destinado al parapeto número 1, el más peligroso de Fuenferrada. Relevo sin novedad a la 1 de la tarde.

**LUNES DÍA 7 FUENFERRADA**

Esta noche hemos tenido que dormir vestidos; a las 12,30 entro de guardia en el parapeto número 1, por la noche nieva.

**MARTES DÍA 8 FUENFERRADA**

Esta mañana amanece todo blanco, salimos de guardia a las 12,30; he cogido un resfriado al cuello que creo no será nada.

**VIERNES DÍA 25 FUENFERRADA**

Se empieza el ataque a las 9,30 de la mañana, con los primeros cañonazos y fuego de ametralladora. A las 10,15 se coge un parapeto fascista que domina la carretera de Calamocha. A las 11 nos marchamos nosotros muy disgustados, por una parte que vemos que somos carne de cañón, hacemos mientras avanzamos un blanco perfecto para el enemigo; por mi frente caen las balas sin interrupción, me largo al suelo, vuelto a adelantar paso una loma, donde es imposible parapetarse. Las balas me vienen por delante, por la izquierda y por la derecha, son unos segundos de decisión, y llego a parapetarme; detrás de mí vienen uno a uno toda la escuadra. Quedamos aislados sin poder adelantar ni retroceder, en el intervalo de tres horas de fuego caen de nuestra centuria un muerto de Olesa y tres heridos; esperamos hasta la noche para hacer la retirada sin novedad.

**SÁBADO DÍA 26 FUENFERRADA**

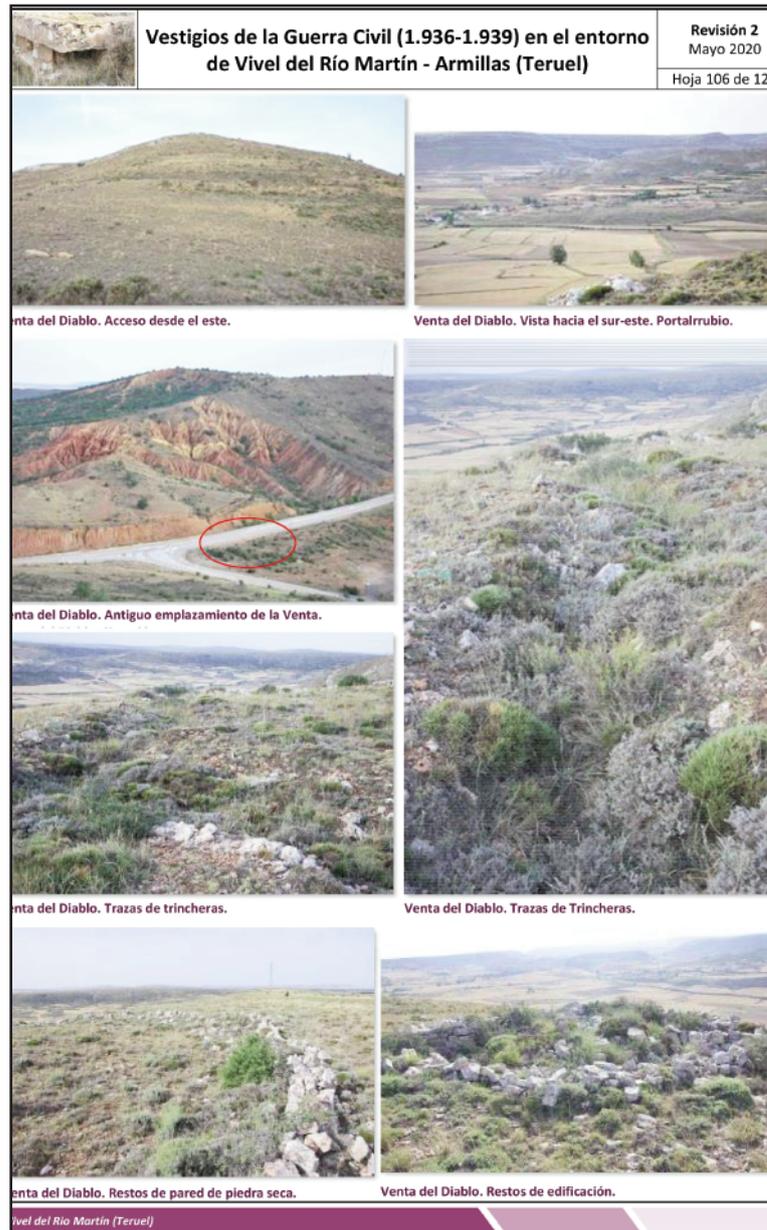
Formamos a las 9 de la mañana para continuar el ataque por Torre los Negros; a los pocos minutos viene el aviso de aviones, nos marchamos a los alrededores del pueblo esparcidos e inmóviles; pasan tres aviones sin tirar nada en los primeros momentos; pasan dos veces, vuelven a venir y dejan caer tres bombas cerca de Vivel. A las 10,30 marchamos 2 centurias y después de hondar una hora empezamos el avance por una llanura plana como la mano, empieza el tiroteo y vamos avanzando hasta llegar cerca de una casa que parece un fuerte, y a

unos 1000 metros de Torre los Negros nos viene una lluvia de balas. Estamos unos y otros con dos o tres piedras para guardar la cabeza cuerpo a tierra y sin movernos; la hora que escribo no sé si son la 1 o las 3 de la tarde. A las 4 viene a vernos un avión-caza fascista, después de dar 2 ó 3 vueltas nos descarga una lluvia de metralla; nosotros quietos en medio del campo, al fin nos dejan tranquilos, se hace de noche y vamos de guardia en un parapeto toda la noche.

**DOMINGO DÍA 27 FUENFERRADA**

A las 4 de la mañana vamos a trabajar para parapetarnos, antes de la salida del sol empieza el ataque encontrando una resistencia tenaz, y después de dos horas y media de continuo ataque y en medio de gritos de moros, alemanes e italianos y de un crepitar de ametralladoras como el descargar de un saco de nueces continuamente, se ve que si no llega refuerzo de Fuenferrada, pronto acabaremos las municiones, estamos en primera línea las dos centurias 19 y 20, son momentos de mucha decisión, suben de Torre los Negros una infinidad de hombres todos negros, suben como una nube, caen muchos, muchísimos, pero a pesar de las bajas van avanzando, nuestros fusiles y ametralladoras no paran ni un segundo; por fin nos mandan la retirada, cuando tenemos a los fascistas a unos 150 ó 200 metros retiramos siendo algo protegidos por nuestros compañeros que están en segunda línea.

*Continuará....*



# Sapillo pintojo

Sapillo de aspecto similar a una rana y de pequeño a mediano tamaño (generalmente, entre 45 y 65 mm). Piel lisa, a excepción de dos cordones glandulares laterales que se extienden a lo largo del dorso desde detrás de los ojos. El hocico es puntiagudo y el tímpano poco apreciable. La pupila es acorazonada.

La coloración dorsal es muy variable, dominando coloraciones pardas formando diseños uniformes, moteados o con bandas longitudinales. La piel del vientre lisa con la coloración blanquecina o amarillenta. Presentan tres tubérculos en las palmas, los subarticulares están poco marcados. Los machos presentan palmeaduras bien desarrolladas entre los dedos de las extremidades posteriores.

Se alimentan básicamente de arácnidos, insectos, moluscos y oligoquetos. Los adultos practican a veces el canibalismo sobre ejemplares juveniles. Las larvas se alimentan fundamentalmente de algas y detritos.

El periodo de reproducción es muy extenso y puede tener lugar entre octubre y mayo. Los machos en celo presentan callosidades nupciales en los dos primeros dedos de las extremidades anteriores y ocasionalmente en la región gular y su canto (imperceptible para el oído humano) atrae a las hembras. El abrazo nupcial tiene lugar en el agua y



es de tipo inguinal. Las hembras ponen una masa gelatinosa con 425-1520 huevos en el fondo de las charcas. Tras la eclosión el desarrollo es muy rápido (entre tres semanas y dos meses).

El sapillo pintojo (*Discoglossus galganoi*) y el sapo partero pertenecen a una familia muy primitiva de anfibios anuros que tienen una lengua con forma de disco unida en su base al paladar por lo que no pueden extender la lengua para capturar sus presas, debiendo utilizar la boca y restringir sus capturas a los insectos que pasan cerca.

Los hábitos de los adultos son fundamentalmente nocturnos, si bien durante el periodo de reproducción resulta frecuente observarlos de día. Los juveniles tienen costumbres más diurnas, y permanecen en los alrededores de los puntos de agua que habitan, generalmente camuflados entre la vegetación de las orillas.

Nos dice Antonio: “En el valle del Pancrudo lo encontramos en su día en varios sitios: la fuente de debajo de Alpeñes y la Cañada Mayor (Cutanda) tanto en el barranco como en la fuente, en la carretera que va a Barrachina desde el cruce de Cutanda, en la granja que queda a mano izquierda de la carretera. Hace unos años lo volvimos a buscar y lo encontramos en el mismo río Pancrudo, en un meandro nuevo abandonado”.

Las amenazas principales sobre la especie son pérdida de hábitats de reproducción, contaminación (especialmente por nitratos), así como largos periodos de sequías. La depredación directa del cangrejo de río americano está mermando sus poblaciones.

Información de Iñigo Martínez-Solano Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC) y Antonio Torrijo, naturalista y amigo.

